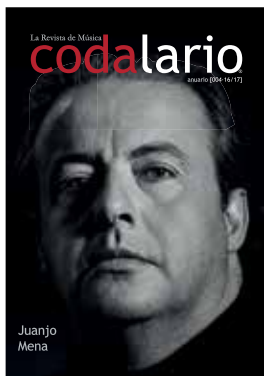


índice



Diseño de portada: Moreno

Fotografía de portada: © Jorge Alvaríño

codalarío.com
La Revista de Música Clásica

Edición impresa
anuario [004 16]
Fundada en 2011 por Aurelio Martínez Seco

Director
Aurelio Martínez Seco

Redactor Jefe,
proyectos y comunicación
Mario Guada

Colaboran en este número

Raúl Angulo Díaz
Javier Álvarez Vizoso
Nuria Blanco Álvarez
Raúl Chamorro Mena
Albert Ferrer Flamarich
Fernando Fraga
Mario Guada
Francisco Jaime Pantín
Lorena Jiménez
Elena Kolesnikova
Aurelio Martínez Seco
Álvaro Menéndez Granda
Miriam Perandones
Andrea Tabery

Agradecimiento al Hotel Adler:
"El reportaje fotográfico realizado a Juanjo Mena en Madrid ha sido posible gracias a la generosidad del Hotel Adler"

Edición **codalarío**

Impresión: Soluciones Gráficas

Depósito Legal AS-03319-2015

codalarío respeta la libertad de opinión de sus colaboradores y redactores. Los textos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus firmantes y no deben considerarse opinión oficial de la revista

codalarío se reserva todos los derechos. Queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación a través de cualquier medio sin la autorización previa y expresa de **codalarío**

Se ha hecho todo lo posible por localizar a los propietarios de copyrights. Cualquier omisión será subsanada en futuras ediciones

editorial [002] La música, ¿en crisis?

temporadas de ópera [004] Teatro Real
Teatro de la Zarzuela
Gran Teatro del Liceo
Amigos de la Ópera de Sabadell
Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera
Ópera de Oviedo
Palau de les Arts Reina Sofía
Teatro de la Maestranza
Amigos de la Ópera de La Coruña

imprescindibles [022] Los mejores libros y grabaciones del año

entrevistas [030] Christa Ludwig
Juanjo Mena
Gustavo Gimeno
Valery Gergiev
Óliver Díaz
Josu de Solaun
Emanuel Ax
Raina Kavaibanska

artículos [080] Gustavo Bueno: Filosofía y música [000]
Nuria Blanco: Cervantes en la música de Fernández Caballero [000]
Raúl Angulo: La recepción del *dramma per musica* en España [000]
Fernando Fraga: Recordando a Pilar Lorengar. Estudio discográfico [000]
Miriam Perandones: Enrique Granados, músico regeneracionista... [000]
Mario Guada: Harnoncourt: retrospectiva discográfica... [000]
Francisco Jaime Pantín: Emil Gilels. 100 años [000]
Mario Guada: Il divino Claudio. 450 años [000]
Javier Vizoso: ¿Pero qué mató a Modest Músorgski? [000]
Albert Ferrer: Discografía del 2015-16 [000]

los adioses [160] Pierre Boulez
Nikolaus Harnoncourt
Otto Werner Mueller
Neville Marriner
Edoardo Müller
Miguel Roa
Einojuhani Rautavaara
Daniela Dessi
Johan Botha
José Ferrero
Francisco Kraus Trujillo
Brian Asawa
Peter Sadlo
Philippe Beaussant
Nikolaus Lenhoff
Nicolau de Figueiredo
Miroslaw Kasperek
Carlos Gómez Amat
Alfredo Brotons Muñoz
Miguel Ángel Coria
Gustavo Bueno
Zoltán Kocsis
1 más

cierre [168] Manfred Honeck. El papel la "música clásica" en la sociedad

FALTA UNO

[004·16]

Gustavo Bueno

Filosofía y música

Conferencia pronunciada por Gustavo Bueno el 20 de mayo de 2003 en el Cine Marvi de la localidad asturiana de Tineo, transcrita por Demetrio Pérez Fernández, profesor de filosofía del Instituto Concejo de Tineo y por Aurelio M. Seco, director de Codalario

El tema propuesto al profesor Bueno dentro del II Ciclo de música en IES de Asturias, organizado en su día por Aurelio Martínez Seco, parecía en principio bastante raro dentro de su campo de interés, aunque desde un primer momento Gustavo Bueno sorprendió a los asistentes con la confesión de que lo que a él le hubiera gustado ser, en realidad, es músico. Fue una de sus principales aficiones que, por problemas de incompatibilidad, tuvo que dejar de lado. En los momentos iniciales de la charla se acordó de los dos pianos de su casa de Llanes, que usaba cuando su trepidante labor intelectual como filósofo, articulista, prologista, conferenciante, etc, se lo permitía. Bueno dedicó parte de su tiempo a la música, un campo al que dedicó algunas conferencias, la mayoría conservadas en video y publicadas en la web de la fundación que lleva su nombre. El contenido de la que publicamos es inédito y, por ello, especialmente valioso.

Su exposición comienza de una manera general, planteando los problemas de un modo sistemático, y pasando a explicar qué es lo que el enunciado titular de la conferencia encierra: “Filosofía y Música” está planteando una relación lógica entre dos clases booleanas. De esta manera, comienza utilizando la teoría de las “definiciones implícitas” del matemático David Gilbert, es decir, aquellas definiciones de términos que se definen por su relación con otros términos. Así, trata de elaborar una definición de “música” que valga para todas las escuelas, etc., una definición “poco comprometida”: “para que haya música debe haber sonidos, un discurso de sonidos dispuestos sucesiva y transversalmente, aunque en música sintética se introducen sonidos infraumbrales, que no se oyen pero que forman parte de la obra, con los que, para mí, sí que se debe contar. De esta manera, música se puede definir como sonidos que se desarrollan en el tiempo, desde el punto de vista del compositor”. Incidiendo en la idea de aburrimiento de la música “seria” o “clásica” dice: “La persona que dice que no le gusta la música clásica, no es que no le guste, es que ¡no la entiende!, es necesario un trabajo previo

de conocimiento del tiempo y la sucesión o duración, y una escucha constante de la obra, y este interés por la obra se obtiene de manera innata o estudiando, ¡trabajando! Al que no le guste un cuarteto de Beethoven -dice- ¡peor para él!, ¡que lo estudie!” Yendo al título de la conferencia observa que la “filosofía” trabaja con Ideas, y éstas salen de los conceptos (técnicos, científicos, políticos, etc.) que se organizan en categorías. Pero las Ideas no están aisladas como los sonidos. La “filosofía” sería entonces un tratado con Ideas compuestas con otras Ideas. Se pregunta: “¿Qué relación hay entonces entre sonidos compuestos y las Ideas?, éste es el significado del título que nos ocupa”. ¿Qué tiene entonces que ver un discurso musical con un discurso de Ideas? Muchas cosas, que además es necesario clasificar. Se podría hacer una clasificación desde un punto de vista intencional: sonidos e Ideas serían compatibles o incompatibles, unos sonidos encarnan Ideas y otros no las encarnan... O podemos hacer una clasificación desde un punto de vista extensional -en este momento se dispone a repartir un esquema a los presentes, donde, atendiendo a criterios extensivos, dispone cinco alternativas lógicas de la relación entre música y filosofía. Prosigue. De manera extensiva, la relación entre música y filosofía admite cinco posibilidades:

1. No hay relación entre ellas (no hay nada común)
2. Ambos campos mantienen algo en común.
3. Hay algo en común tan importante que la música entera es filosofía.
4. Hay algo en común tan importante que la filosofía es música.
5. La música y la filosofía están relacionadas hasta el punto de que son idénticas (inclusión recíproca).

Estas cinco alternativas están llenas de aspectos reales que tienen que ver con esta clasificación, un tanto abstracta. Sin embargo, esta abstracción queda eliminada pues estas alternativas salen de la propia realidad, recogen materiales que están en la propia realidad. Como estas ideas en la mayoría de los ca-

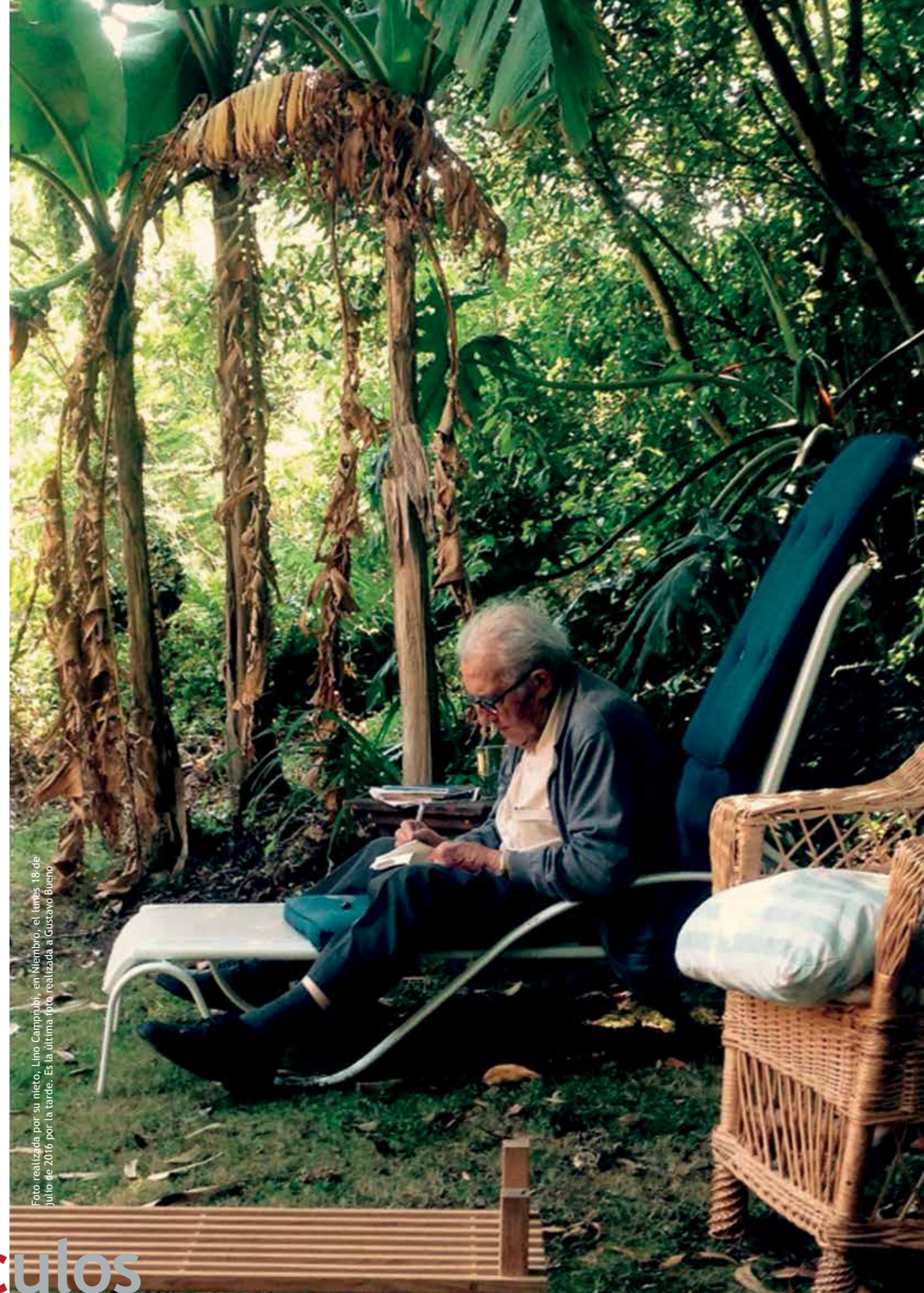


Foto realizada por su nieto, Lino Camprubi, en Niembro, el lunes 18 de julio de 2016 por la tarde. Es la última foto realizada a Gustavo Bueno

sos no se organizan así, se suelen confundir unas con otras. - Insiste el profesor Bueno en el sistema- “Hay entonces que aplicar un sistema lógico que no tenga, ni permita ningún tipo de escapatoria al conjunto de posibilidades que se dan. Este sistema que les he presentado contiene todas las posibilidades.”

Exposición del sistema lógico

“Hemos comenzado partiendo de una clasificación, luego..., hemos comenzado aceptando una crítica. Toda clasificación, desde un punto de vista filosófico, supone una crítica. La segunda parte de mi disertación consistirá en tomar partido por una de estas cinco posibilidades, que en su caso será la segunda de ellas, procediendo a examinar críticamente las demás posibilidades a partir de esta segunda”.

1ª Alternativa lógica

Respecto a la primera alternativa que hemos clasificado, “extensionalmente” quiere decir que, música y filosofía no tienen nada que ver, son cosas distintas y establecer relaciones es decir demasiado. Lo mejor es distinguir. Afirmaciones como la de Beethoven cuando en su conocido testamento de Heiligenstadt dice “la música es una revelación más alta que la filosofía” no significa nada, y sin embargo esta afirmación se ha repetido mucho desde entonces. En realidad se trata de un sin sentido, Beethoven no quiso decir nada. Además -prosigue- es que no pueden tener nada que ver, son disjuntas por principio, son incompatibles. Se da una disparidad total entre filosofía y música. El ejemplo más claro lo encontramos en la llamada “filosofía espiritualista”, desde la cual la filosofía se contempla como un saber puramente mental sin interferencias de ningún tipo. Es el caso del famoso “Cogito cartesiano”. En términos musicales el pensamiento filosófico debería ser el silencio o -comenta irónicamente- el pianísimo. Esta tesis está implícitamente incluida en quienes creen que la filosofía es hablar despacito y calmado (piano y adagio) porque se está cerca del silencio, que es lo necesario para pensar, esto lo cree mucha gente. Si hablas “allegro molto” es música, no filosofía.

Sin llevarlo al extremo, hay otra interpretación de esta fórmula primera: tanto la música como la filosofía son cosas reales, culturales, pero son incompatibles porque la filosofía va dirigida por la razón mientras que la música sería lo irracional, el sentimiento. Esta opinión está también extendidísima: razón versus sentimiento. “Es interesante en este sentido la opinión de un gran pensador que un día propuse para Premio príncipe de Asturias, Gabriel García Bacca, que escribió un libro interesante “Filosofía de la Música”. Él dice que la música es racional; habla entonces de aspectos como la armonía, contrapunto etc, en el sentido matemático de Rameau o H. Riemann.”

2ª Alternativa lógica

La segunda alternativa afirma que la música y la filosofía tienen algo en común. Esta es la tesis que vamos a adoptar nosotros. ¿Qué es lo que pueden tener en común? Que la expresión “Filosofía de la Música” tiene un sentido. En realidad dos sentidos: **objetivamente**, la “Filosofía de la Música” es “Filosofía sobre la música”. Cuando decimos “Filosofía de la Música” en este sentido suponemos que ahí hay

algo que tiene que ver con las Ideas: la música como objeto de reflexión filosófica. Sin embargo, hay filosofía que no es ¡Filosofía de la Música”. De hecho, todo lo que tiene que ver con la técnica musical compositiva pasa por ser filosofía pero no lo es; habría que eliminarla (filosofía catártica). Por ejemplo, una teoría que Luis de Pablo propuso, es la idea de hacer una música del presente que se desconectase del peso de la tradición, para de esta forma, formar una música que no sea la tradicional. El profesor Bueno aclara que lo que se entiende por música actual o música moderna no es propiamente música sino más bien danza, baile. Recuerda a Platón: cuando la música empieza a contaminarse con la danza y el baile sobreviene la corrupción de la ciudad. Cita, igualmente, a la etóloga Jane Goodall (Premio Príncipe de Asturias en 2003) y sus estudios sobre la “danza de la lluvia”, una danza ejecutada por chimpancés que se parecería mucho a los bailes de los jóvenes de hoy en las discotecas; no en vano ambos, humanos y chimpancés, somos primates.

Pero volviendo a Luis de Pablo, éste habla de lo tonal, y de incorporar la música del presente, que comienza, según Adorno, con Schoenberg con la música serial. Luis de Pablo quiere hacer una teoría de la música que prescindiera de formas heredadas, proponiendo una música aleatoria que expone usando unos signos y distribuciones de timbres y densidades que nos remite al postmodernismo. “A mi juicio es una técnica de construcción para componer música que tiene el fin de que se parezca lo menos posible a la música actual. Escritos como los de Luis de Pablo no son “Filosofía de la Música” sino criterios filosóficos como la *aleatoriedad*, que no es filosofía, o en todo caso, lo es de forma embrionaria. Tampoco se puede entender como filosofía de la música las ideas de los pitagóricos. Ellos decían que todo es número, la música es aritmética, y suponían que cada planeta emitía un sonido, y de esta forma, todos juntos hacían la “euritmia de las estrellas”, que en realidad es una fantasía. Esto es pura mitología, no es filosofía; o también puede entenderse como teología, como por ejemplo el caso de Carrillo, discípulo de Falla y amigo mío además. Él creía que cuando tocaba el piano estaba dirigido por ángeles, o lo que es lo mismo, concebía la música como inspiración divina (la música vendría de Dios). Otro ejemplo es la opinión de Ernest Ansermet, el conocido director de orquesta, que además de ser defensor de la música tonal, califica de ateísmo la destrucción de la relación de tónica y dominante.”

Tampoco es filosofía de la música lo que es psicología o sociología. Afirmaciones como, “es que la música sirve para relajarse, u otras que afirman que oír una sinfonía de Beethoven es equivalente a andar cinco kilómetros” son más psicología de la música o sociología (existiría una música de élites y otra del pueblo llano). Por otro lado en sentido **subjetivo**, la Filosofía de la música quiere decir que la música misma fue filosofía. De esta forma habría, no sólo una filosofía musical sino música filosófica. ¿Y esto qué es? En Beethoven, por ejemplo, nos encontramos con música religiosa (La *Misa solemnis*), música militar (La *Batalla de Vitoria*), música política (La *Tercera sinfonía*, La *heróica*), música filosófica: sería la *Quinta sinfonía* porque su principio es que “los golpes del

destino llaman a la puerta”. Beethoven quería de esta forma, expresar la idea de destino fatal). O la *Novena sinfonía* con la idea de paz y amistad perpetua (kantiana). Otra idea de música filosófica es *La Creación* de Haydn, que sería filosofía y cosmología. Cuando empieza *La creación*, la obra comienza con un estruendo que recuerda el estallido del Big Bang.

3ª Alternativa lógica

“Respecto a la tercera alternativa, se puede decir que es una exageración de la segunda. La música está totalmente integrada en la filosofía, es íntegramente filosofía. Shopenhauer ha desarrollado esto especialmente en *El mundo como voluntad y representación* donde afirma cosas como que la música es la única filosofía verdadera. Esa es su tesis, y además una idea muy personal. Shopenhauer toma de Kant la distinción entre fenómeno y noúmeno. Más allá del fenómeno hay algo que no podemos conocer: es el noúmeno o cosa en sí. Kant ya sugiere que tiene que ver con la Voluntad. Shopenhauer dice que el noúmeno es la Voluntad, el principio absoluto del todo. No es Dios, porque Shopenhauer era ateo; es una Voluntad ciega e infinita que se expresa en la representación, que no son más que expresiones de una Voluntad ciega que busca mantenerse y se expresa en los hombres como deseo, y el deseo es el principio del dolor. Shopenhauer tomó estas ideas de los budistas. Esta Voluntad infinita se expresa como deseo objetivado en la ciencia y cosas concretas que determinan el dolor, y es el arte el que nos frena ese dolor. La música es la forma de expresarse la Voluntad cuando se ha eliminado toda objetivación concreta. La música para Shopenhauer es la propia filosofía, que conoce la Voluntad infinita, el noúmeno.”

4ª Alternativa lógica

“La posibilidad número cuatro es una posibilidad inversa. La filosofía es música. Así como en general en la opción tercera cuando la música es filosofía, esta concepción concede a la música un sentido exaltatorio, y la ennoblece. Cuando se dice que la filosofía es música, se hace en un sentido denigratorio y devaluativo. La filosofía no es más, en este sentido, que una logomaquia, un conjunto de palabras sin sentido coordinadas de modo sintáctico que la gente escucha sin entender lo que dicen pero que suscita emociones.

Esta es una tesis que sostuvo el Círculo de Viena. “El filósofo es un músico fracasado”. Esto lo decía Rudolf Carnap; que habría que eliminar la filosofía. Esto de la logomaquia, también lo decían de Hegel varios filósofos, entre los que se encontraban Shopenhauer, Piaget, Popper.”

5ª Alternativa lógica

“La postura quinta enlaza con las dos anteriores. Filosofía y música sería lo mismo. Por ejemplo, la música y la filosofía, diríamos que se ecualizan en un tercero que son dos principales, uno es la Idea de lenguaje y otro la Idea de Cultura. Se distinguen lenguajes concretos y lenguajes abstractos que refleja la cultura de un pueblo. La música y la filosofía son dos formas supremas del lenguaje o de la cultura. Es decir, que dicen lo mismo. Esto se dice constantemente. La música y la filosofía ale-

mana serían, así, dos formas de decir lo mismo”. La Alemania del siglo XIX no se entiende sin Kant, Hegel o Fichte pero tampoco sin Beethoven o Wagner (“Creo en Dios, en Mozart y en Beethoven” que decía un músico de la época. Música y filosofía es lo mismo: expresan el *Volkgeist* (el espíritu del pueblo alemán). La música de Wagner supone la esencia alemana, como también diría Nietzsche e incluso los propios nazis. Del mismo modo, la filosofía de Hegel es la filosofía alemana por excelencia.

“Inmediatamente comenzaría la exposición de mi punto de vista, que sería el segundo. Si no toda música es filosofía ni toda filosofía es música, ¿por qué hay algunos puntos de intersección entre ellos? ¿Por qué tiene sentido decir que hay música filosófica y filosofía de la música? ¿Cómo los sonidos pueden tener que ver con las Ideas? ¿Y más aún internamente? Porque externamente es más evidente: hay ejemplos de músicos que tienen a la vista sistemas filosóficos. Por ejemplo, Hausman, un teórico del s. XIX se inspiró en Hegel para hacer una teoría de los acordes que influyó mucho. En la práctica de la composición musical, los acordes dejaban de ser unidades armónicas compactas para ser efectos de una escisión dialéctica, para que el acorde dé lugar a monstruos. Una escisión dialéctica, una contradicción dialéctica en el acorde que luego se va desarrollando en las diferentes disonancias y que el propio ritmo ternario de Hegel (tesis, antítesis, síntesis) tendría que ver con la práctica de la estructura de la sinfonía o sonata clásica. En efecto, está estructurada por este ritmo: Primer tiempo - tesis (andante); Segundo tiempo - antítesis (largo); Tercer tiempo - síntesis (allegro).

La propia organización ternaria de la música sinfónica o la forma sonata sería por esto. También está la teoría de Riemann y sus acordes funcionales que tienen que ver con el neokantismo que ofrece formas *a priori* a las que se somete la música. La teoría de la Gestalt inspiraría las teorías y la música de Heinrich Schenker, así como la música aleatoria estaría inspirada por el postmodernismo. Se puede hablar, por tanto, de una influencia “positiva” de la filosofía: la música atonal, o la arritmica no puede explicarse sin intervención de ideas filosóficas. El músico que está metido en técnica musical y no sale de ella debe abrir su horizonte (“El que sólo sabe de medicina, ni de medicina sabe”).

Al margen de estas referencias obligadas que dan indicaciones interesantes y positivas, el problema filosófico más profundo es, ¿de qué manera los sonidos pueden representar Ideas? Esto es una crítica al espiritualismo, es decir, que las Ideas no son mentales, es entonces el materialismo. Si las Ideas filosóficas son metalingüísticas -hacen referencias a conceptos- ¿cómo puede hacer esto la música?. Pues bien, sólo en fases muy avanzadas de la música donde haya contrapunto, armonía, etc., donde haya historia, es decir, donde algo nos hable de lo anterior es posible hablar de música filosófica. La música actúa sobre el oyente como un marcapasos y contiene las Ideas realizadas ahí, estas Ideas están encarnadas en discursos compositivos y ahí sí que hay Ideas filosóficas.”

En este punto concluye la conferencia. [c]